

Once principios que explican el Servicio Universitario del Trabajo

- 1.—El S. U. T. se define como una AVENTURA de los estudiantes, apropiada a nuestro tiempo, aventura que da pleno y alegre sentido a la tarea de los estudios y un puesto de vanguardia en una época revalorizadora del trabajo.
- 2.—El S. U. T. declara como su principal finalidad SOLIDARIZAR a la juventud que estudia con los hombres del trabajo mundial, solidaridad inédita en nuestra circunstancia española y base, la más honda, de la comunidad que pretendemos, justa y fraterna.
- 3.—El S. U. T. afirma asimismo la necesidad de la tarea complementaria por la cual se ofrezca a los hombres de trabajo experiencias diversas de CULTURA vividas en unión de los estudiantes y sobre el esfuerzo de ellos.
- 4.—El S. U. T., aunque incluido como obra original en el Sindicato Español Universitario, se considera presupuesto de toda tarea política y apostólica por su empeño puesto exclusivamente en trabajar la infraestructura de la polis y las más elementales relaciones humanas.
- 5.—El S. U. T. proclama el trabajo manual como el primer medio solidarizador entre los hombres, y por ello concede la primacía entre sus experiencias a los CAMPOS DE TRABAJO y obras semejantes.
- 6.—El S. U. T., consciente de la hermandad de los países de habla española, se siente participante en el MOVIMIENTO EUROPEISTA, con su fondo de comunidad mundial, que aspira a establecer lazos supranacionales en los Campos de Trabajo.
- 7.—El S. U. T. pretende decididamente hacer con obras la más radical AUTOCRÍTICA del español, reconociendo que su reeducación es el primer problema de España, y violentando su inveterada desidia laboral, su personalismo insolidario y la costra de sus convencionalismos.
- 8.—El S. U. T. sostiene su actitud rebelde, de sinceridad absoluta, ante el problema social y aspira a proyectar esta actitud en la Sociedad a través de las vocaciones profesionales.
- 9.—El S. U. T., como servicio de todos y para todos los estudiantes, invita, además, a postgraduados, seminaristas y otros jóvenes españoles, pretendiendo ser OBRA DE MASAS mejor que de grupos selectos, pues cree en el valor elemental de todo estudiante y en la actual acción protagonista de las masas que invaden la Historia.
- 10.—El S. U. T. se siente dispuesto a colaborar con toda obra que tenga sentido análogo, pretendiendo no reconocer enemigos ni tomar partido frente a nadie.
- 11.—El S. U. T., por último, extiende su generosidad a ser en la acción lenta de los tiempos, y sin prisa ni afanes por éxitos espectaculares, concede valor fecundo a la magnitud de sus peligros y al número de sus fracasos, avanzando al ritmo lento de los treinta años silenciosos del ARTESANO DE NAZARET.

S U T